

## **HALLAZGOS MÁS RELEVANTES DE LA EVALUACIÓN DEL ESTADO DE LA SALUD PUERTO RICO 2025 (SHA, POR SUS SIGLAS EN INGLÉS)**

La **Evaluación del Estado de la Salud Puerto Rico 2025** representa una radiografía actualizada de la salud pública. Utilizando un modelo participativo, busca ser una herramienta de acción para mejorar la calidad de vida de todos los puertorriqueños. Entre los hallazgos sobresalientes se encuentran:

### **Sección 1: Encuesta de la comunidad (La voz de quienes servimos)**

Esta sección recoge la experiencia de sobre 160 organizaciones que trabajan día a día con el sistema de salud. La mayoría de las entidades califican la salud en Puerto Rico como "regular" o "poco saludable". Las mayores preocupaciones que identifican son la salud mental, el envejecimiento acelerado y el impacto de enfermedades crónicas tales como la diabetes e hipertensión. A pesar de los retos, las comunidades cuentan con acceso a información de salud, servicios de atención primaria y un fuerte compromiso de las organizaciones sin fines de lucro. Los participantes definen una "comunidad saludable" como aquella donde hay bienestar físico, mental y social, apoyado por una infraestructura segura y acceso equitativo para todos, sin importar la edad o nivel económico. Se proyecta que la mejora de la salud dependerá de fortalecer las alianzas entre el gobierno y las comunidades para empoderar a la gente en el cuidado de su propia salud.

### **Sección 2: Conversaciones regionales (El sentir de nuestra gente)**

El Departamento de Salud llevó a cabo diálogos detallados con representantes de las regiones de salud, incluyendo espacios dedicados a Vieques y Culebra. Este ejercicio proveyó un contexto en el que los líderes y ciudadanos compartieron sus historias. Cuatro áreas que resultaron relevantes fueron: la resiliencia, las barreras, las fuerzas de cambio y acciones recomendadas para mejorar el acceso a servicios de salud y crear entornos para alcanzar el bienestar. Sobre la resiliencia se destaca la capacidad de solidaridad y autogestión, especialmente después de eventos como huracanes, terremotos y la pandemia. El compromiso del personal de salud local es visto como un pilar fundamental. En cuanto a las barreras, el entorno construido es un gran desafío. Se identificaron problemas críticos como la falta de transporte



confiable, aceras en mal estado y la distancia geográfica hacia servicios especializados, lo que afecta más a nuestros adultos mayores y personas con discapacidad. Las fuerzas de cambio ante los eventos de apagones constantes, el cambio climático y la fuga de profesionales de la salud ejercen una presión en el sistema, generando ansiedad y afectando la continuidad de los tratamientos. En base a estos temas el plan de acción requiere de un sistema menos burocrático, con una cantidad mayor de médicos especialistas en las regiones/municipios y espacios públicos que realmente inviten a la actividad física y el bienestar.

### **Sección 3: Evaluación de la situación de la comunidad (Los datos como herramientas de cambio)**

La información empírica ofrece y sustentan la necesidad de cambios para mejorar la salud de nuestra población. Por medio de la exploración y análisis de diversas fuentes cada capítulo presenta la situación de salud desde una perspectiva demográfica, de enfermedades, estilo de vida y profesionales de la salud. De manera general, la población de Puerto Rico disminuyó un 13.4% entre 2010 y 2022. Somos un país que envejece rápidamente; la mediana de edad subió de 37 a casi 45 años en poco más de una década. Desde el 2014 los nacimientos bajaron un 46%. Por otro lado, las enfermedades del corazón, el cáncer y la diabetes siguen siendo las principales causas de muerte. Los hallazgos confirman aspectos de desigualdad social existentes dado que la pobreza afecta el acceso a la salud. Más de 1.3 millones de personas viven bajo el nivel de pobreza, y este grupo enfrenta la mayor carga de enfermedades crónicas. En cuanto a nuestros profesionales de la salud, aunque tenemos una base sólida de médicos, el 63% son especialistas, lo que deja un vacío en la medicina generalista de prevención. Además, la fuerza médica también envejece, con una mediana de 55 años, lo que urge un relevo generacional.

Esta evaluación no es solo un informe sino una herramienta para la acción que busca unir a todos los sectores para construir un Puerto Rico más saludable.